

Las Tres Fases de Becker

Basado en: Sills, F. *Fundamentos en biodinámica craneosacral*. North Atlantic Books

Becker esbozó una conciencia de curación en tres pasos que comúnmente emerge a medida que el **cambio holístico** profundiza, y los procesos de curación se aclaran en los cuerpos fluido y físico (la biosfera).

Para apreciar la conciencia curativa de tres pasos de Becker, el practicante debe ser capaz de orientarse a la acción de la **potencia** en los procesos de curación.

La capacidad de negociar y establecer un **campo relacional** seguro y asentado, de orientarse a la **respiración primaria**, y de apreciar y facilitar el **cambio holístico** son habilidades fundamentales en este trabajo. Se debe acceder a estas etapas para iniciar el **plan de tratamiento inherente** y es en este contexto que se desarrolla la conciencia de las tres etapas.

Búsqueda

Después de que el cambio holístico se ha profundizado, las decisiones de curación se inician por la potencia del Aliento de Vida, y un patrón de inercia y su fulcro pueden comenzar a aclararse. A medida que esto ocurre, la potencia, los fluidos y los tejidos comienzan a organizarse alrededor de esa dinámica como un campo unificado. El cambio holístico es el punto de partida clave aquí. A medida que se profundiza, el sistema cuerpo-mente vuelve a la coherencia y la totalidad y, a medida que emerge una intención de curación, las fuerzas que generan el fulcro y el patrón están ahora suspendidas en un campo unificado y buscan de forma natural el equilibrio.

Se puede sentir

Cambio de bioenergía o potencia hacia dentro y alrededor del fulcro inercial.

Una distorsión de todo el campo tisular alrededor de un fulcro inercial.

Fluctuaciones excéntricas de fluido alrededor del fulcro inercial.

Los fluidos y los tejidos expresan movimientos, como un balanceo o ralenti, como un balancín que se mece alrededor de su fulcro buscando el equilibrio.

Asentamiento

Se alcanza el estado de equilibrio y el terapeuta puede sentir que todo el campo de la potencia, el fluido y el tejido se asienta, se aquieta y llega a equilibrarse alrededor y en el fulcro organizador. Toda sensación de tirón-empuje tensional cesa cuando las fuerzas inherentes se equilibran y se accede a la quietud. Es un estado de equilibrio dinámico entre las potencias que centran la perturbación y las fuerzas inerciales que la mantienen y no es estático, sino un estado vivo y dinámico de intercambio. El estado de equilibrio no es sólo un fenómeno local. Se experimenta como un neutro sistémico, un asentamiento y un aquietamiento en los tres campos de potencia, fluido y tejidos. Becker escribió:

Se alcanza un período de quietud, pausa y descanso, la potencia, en el que aparentemente cesa todo movimiento.... Cuando el patrón pasa a través de la quietud, un cambio se produce dentro de la potencia. "Algo sucede" como resultado de este cambio en la potencia. Esta es la fase correctiva del programa de tratamiento. (Becker 1965)

Esta fase es la esencia del proceso de sanación.

Además, en el estado de equilibrio, la acción de la respiración primaria se orienta ahora a este particular fulcro y patrón de inercia, que ahora está desacoplado de todas las demás cuestiones de inercia. Esto genera, en esencia, un nuevo punto de apoyo alrededor del cual todo el sistema se equilibra. A medida que se accede al estado de equilibrio, la potencia puede entonces pasar de su función protectora inercial, a una expresión más dinámica de curación y resolución.

Se puede sentir

- 1) Una conducción de potencia en los fluidos hacia y a través del área inercial.
- 2) Un brote y permeación de potencia en y alrededor del sitio inercial que puede tener una cualidad suave, pero poderosa.
- 3) Movimientos de potencia de tipo vectorial hacia y a través del sitio inercial.
- 4) Expresiones sistémicas de potencia como oleadas en la fase de inhalación de la marea fluida, oleadas y desplazamientos de potencia en los fluidos y a través de la línea media fluida.
- 5) Una profundización del estado de equilibrio y la aparición de fenómenos de campo y procesos de curación mediados por la Marea Larga.
- 6) Un asentamiento más profundo en la quietud dinámica de la que surgen procesos de curación multifacéticos. En este proceso, el terapeuta puede percibir vectores de fuerza traumática que salen literalmente del cuerpo, y/o sentir pulsaciones, calor, expansión, limpieza de la activación del sistema nervioso y energía que se libera de diversas maneras a medida que se procesan las fuerzas condicionales.

Reorganización

La etapa tres es de reorientación, reorganización y realineamiento. El movimiento se inicia de nuevo. La potencia ahora cambia a su función organizativa; y los campos de potencia-fluido-tejido, liberados de las fuerzas que generan el fulcro inercial, comenzarán a reorganizarse y realinearse a los fulcros naturales y a la línea media. Se pueden percibir muchos tipos de movimientos en esta etapa e incluso puede parecer caótico a medida que todo el campo comienza a reorientarse. Es esencial que los movimientos que surgen no sean comprometidos y que se permita que el proceso de reorganización-realineación se complete.

Al final de la fase de reorganización, puede experimentarse un nuevo asentamiento junto con un aumento de la potencia y la clarificación de la marea fluida.

Se puede sentir

Se puede sentir que la motilidad del hueso y la membrana está en una relación más armoniosa con la SEB.

El fulcro de Sutherland y la línea media primaria.

Se puede sentir que la línea media primaria (notocorda) se aclara a medida que el plegamiento de tipo embrionario fuerza la reforma de las células y los tejidos en una nueva estructura más compensada.

A medida que el sistema se orienta hacia la posibilidad del estado de equilibrio, es importante que el terapeuta se asiente y profundice en la **quietud interior**. Profundizar en la quietud a medida que también se amplía el campo perceptivo aumenta el proceso de curación del cliente a través de la resonancia a nivel de ser-a-ser.

